



Urciouoli, B. (Ed.) *The experience of neoliberal education*. New York: Berghahn Books.

Pp. 252

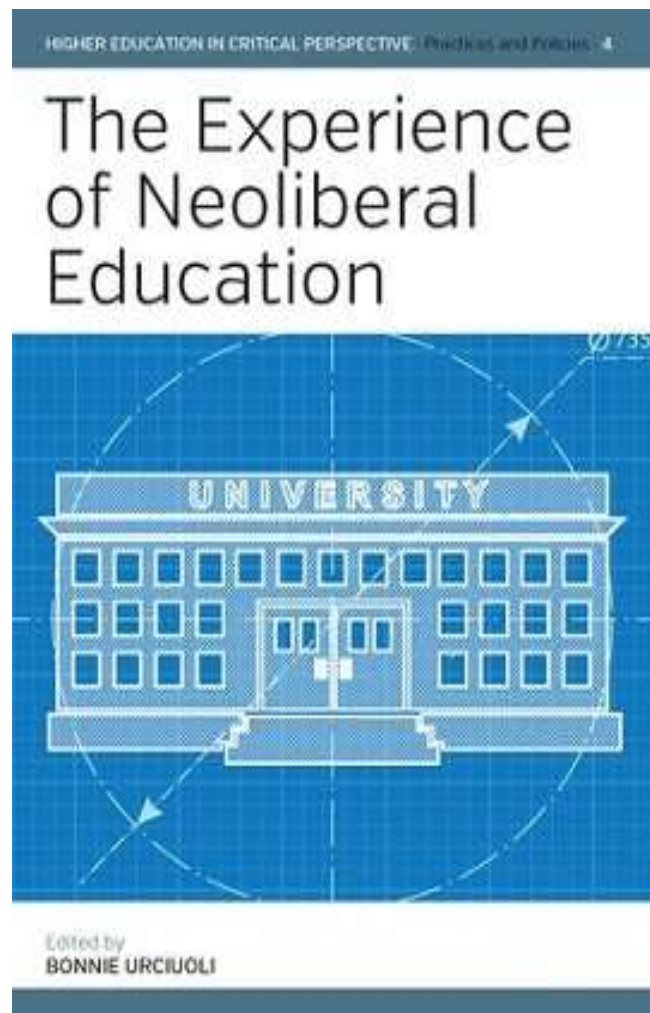
ISBN: 978-1-78533-863-2

**Reseñado por Andrés Santos Sharpe
University of Buenos Aires (UBA)
Argentina**

¿De qué hablamos exactamente cuando hablamos de neoliberalismo? Esa misma pregunta la hizo David Harvey en *A Brief History of Neoliberalism* (2005), en donde lo definió como un proyecto político que busca recuperar las tasas de ganancia por parte de las clases más acomodadas luego de la crisis económica en la década del '70, pero además enfatiza su carácter simbólico-cultural: el discurso neoliberal es parte de ese proyecto político en la medida en que se impregna en las subjetividades y en todas las áreas de la vida social.

Se trata de un modo de gobierno que delimita al ciudadano como individuo y establece al mercado como la arena en la que los ciudadanos deben actuar en tanto consumidores. Es el retiro del Estado de distintas áreas de gestión social en beneficio del mercado.

Sin embargo, en cada ámbito cobra características específicas. ¿Cómo se hace presente el neoliberalismo en la universidad?, ¿cómo se encarna en la subjetividad del cuerpo estudiantil?, ¿cómo define, de manera explícita o subrepticia, las políticas y la



administración universitaria? Estas y más preguntas son las que el libro *The Experience of Neoliberal Education* busca responder.

Compilado por Bonnie Urciuoli, el libro está organizado en 11 capítulos que presentan tres tipos diferenciados de investigaciones: en primer lugar, aquellos capítulos que inscriben la relación entre neoliberalismo y universidad en una tradición filosófica, y que observan los sedimentos históricos a partir del análisis de un fenómeno particular.

Dichos capítulos buscan suplir lo que Aihwa Ong (2006) señaló respecto de que los análisis críticos al neoliberalismo en muchos casos cuentan con poco basamento teórico. Los capítulos 1, 2, 4 y 11 buscan suplir esa falta y presentan diversos análisis que incorporan cruces con las obras de John Dewey, Thorstein Veblen, Mijail Bajtín y con distintos autores que entrecruzan el análisis lingüístico con las diferencias de clase y raza.

Por nombrar un ejemplo, el capítulo 1 de Pauline Strong describe los orígenes conceptuales del aprendizaje experimental en la filosofía de Dewey y analiza cómo fue reinterpretado para adaptarse al ideario neoliberal.

Un segundo conjunto de capítulos realiza análisis empíricos en distintas universidades de Estados Unidos que dan cuenta de las formas y mecanismos a partir de los cuales se neoliberaliza la experiencia universitaria. Con este objetivo, los autores estudiaron determinados proyectos universitarios, como los programas de service-learning o el First Year Experience (FYE) y explican cómo estos programas apuntan más a publicitar a la universidad como una institución socialmente comprometida que a brindar un servicio a la sociedad o a los estudiantes.

Finalmente, un tercer conjunto de capítulos presenta auto-etnografías realizadas por estudiantes universitarios (hoy ya graduados), quienes observaron las distintas maneras en que determinadas políticas y

formas de administración universitaria neoliberalizan la experiencia estudiantil. Principalmente analizan los programas que financian el trabajo estudiantil voluntario o proyectos sociales en distintas comunidades y cómo son utilizados como una manera de publicitar a la institución.

En mi experiencia de lectura a medida que leía este último conjunto de capítulos, recordé el ensayo de Pierre Bourdieu: “¿Es posible un acto desinteresado?” en el cual Bourdieu critica a la Teoría del Actor Racional (TAR), la cual propone que el comportamiento de los individuos en una sociedad es similar al de los agentes en el mercado. Bourdieu menciona que los agentes sociales, dependiendo del campo en donde jueguen, manejarán una disposición o un *habitus* construido sobre la base de su experiencia, lo que les habilitará en mayor o menor medida para operar en ese escenario a partir del interés que los guíe para estar allí.

De alguna manera Bourdieu responde que sí es posible un acto desinteresado, pero solo si se produce el encuentro entre el *habitus* predispuesto al desinterés y universos –o campos– en los que el desinterés sea recompensado. Los estudiantes que realizaron la auto-etnografía narran una experiencia individual en la que ellos realizaron un acto desinteresado, se alejaron de la lógica de la Teoría del Actor Racional, pero al mismo tiempo ese acto desinteresado se hizo eco en un campo en donde fue recompensado: el equipo de investigación dirigido por Urciuoli.

En términos generales, los distintos capítulos tienen en común un análisis que involucra cruces con la lingüística (por ejemplo, el relato del trabajo voluntario como un relato estético a partir del cual la universidad se presenta a sí misma), dan cuenta de las diversas maneras en que se expresa la desigualdad en la universidad (particularmente a partir de los cruces en teoría de género clase y raza) y explica la especificidad de la matriz neoliberal en

algunas universidades norteamericanas de investigación (principalmente a partir de los aportes de Harvey).

En lo específico, quiero destacar algunos aspectos en los que aporta e innova este libro: en primer lugar, da cuenta de manera reflexiva distintos aspectos en los que el neoliberalismo se hace carne en las subjetividades. No se queda en un análisis de los aspectos donde la mercantilización es más evidente como la venta de determinados servicios a empresas, las patentes de investigaciones, el ranking universitario o el circuito de publicaciones. Tampoco los deja de lado. Sin embargo, el foco está puesto en aquellos aspectos en donde el neoliberalismo hace encarnadura en la subjetividad de los actores que participan en el ambiente universitario.

En segundo lugar, analiza los mecanismos institucionalizados que hacen que las acciones de los sujetos sean objetos pasibles de ser mercantilizados. Un ejemplo de ello se observa en el modo en que se cuantifican los proyectos de servicio a la comunidad que realizan las universidades. El único resultado que se presenta de ese servicio son las horas de trabajo realizadas voluntariamente por los estudiantes (a quienes les dan créditos de cursada en compensación por dicho “trabajo voluntario”). En ese caso, desaparece la mirada cualitativa del tipo de trabajo que se realiza. Lo que termina destacándose para el gran público es la cantidad de horas que sus estudiantes trabajan para hacer de ello un dato publicitable. En resumidas cuentas, uno de los principales aportes del libro es que analiza cómo la experiencia universitaria puede ser también un objeto comodificable.

A modo de aporte crítico, entiendo que *The Experience of Neoliberal Education* centra sus investigaciones en un conjunto reducido de universidades de investigación en Estados Unidos. Si bien en la introducción aclaran eso, a lo largo del libro no siempre quedan bien delimitadas cuáles son las consecuencias del

neoliberalismo a nivel global y cuál es su impacto específico a nivel local.

La relación entre neoliberalismo y educación, si bien es un fenómeno global, se expresa de manera diferenciada en función del tipo de institución, las características de cada sistema educativo nacional o regional y las características de cada comunidad que vive esa expresión neoliberal. Por supuesto que el libro no puede dar cuenta de todas esas diferencias. Hablar de la experiencia neoliberal de la educación, cuando se realiza un análisis de un conjunto muy reducido y de elite de las instituciones educativas localizadas en unos pocos estados dentro de un solo país, no da cuenta de la complejidad del fenómeno.

Un segundo aspecto en el que no acuerdo es que las críticas principales de los autores están casi únicamente centradas hacia la institución universitaria: en cómo la universidad expresa una ideología neoliberal a través de los currículos, o a través de sus proyectos de extensión universitaria, de tutoría, entre otros.

Las críticas que los autores le hacen a la universidad son válidas, pero entiendo que no se puede criticar a la universidad sin ponerla en relación con el contexto que la rodea: ¿qué rol juega el estado en el proceso de neoliberalización de la educación superior?, ¿cuánto influyen las empresas que financian parte del aparato universitario?, ¿cómo intervienen los diversos discursos públicos y mediáticos en generar una demanda respecto de lo que se espera de la universidad?, ¿en cuánto interviene la comunidad no-universitaria en esa misma demanda?, ¿cómo intervienen las métricas globales en las decisiones que toma la universidad?

Respuestas a estas preguntas aparecen en algunas breves menciones en distintos capítulos: por ejemplo, en el capítulo de Laviolette cuando menciona la exención de los impuestos a la universidad de Penn, o en el de Cai y Majumdar, cuando da cuenta de que el discurso neoliberal y la influencia de

éste no es solo responsabilidad de la universidad, sino también de actores clave como los padres. Pero el libro en general centra sus críticas del proceso de neoliberalización casi únicamente a la institución universitaria.

Como cierre me gustaría decir que es un libro indispensable para entender las tramas subrepticias del proceso de neoliberalización en las universidades de investigación en Estados Unidos, y cómo esa política neoliberal niega inequidades previas (en

muchos casos presentándolas como presencia o falta de mérito) situando, al mismo tiempo, a los individuos e instituciones de elite en un lugar de mayor ventaja en relación al conjunto.

Será a través de la crítica y visibilización de estos mecanismos de exclusión, inequidad y comodificación que, tal vez, en algún momento podamos generar propuestas que persigan superar los modos en que el neoliberalismo organiza parcialmente la vida social.

Referencias

- Bourdieu, P. (1997). ¿Es posible un acto desinteresado? En *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Ong, A. (2006). *Neoliberalism as exception: Mutations in citizenship and sovereignty*. Durham, NC: Duke University Press.


Acerca de la reseñador

Andrés Santos Sharpe is a PhD candidate in Social Sciences at the University of Buenos Aires (UBA) in Argentina. His PhD research is on dropout in higher education. He has interned at Uppsala University, Sweden, and the National Research University in Moscow, Russia.

Education Review



Reseñas Educativas

 *Education Review/ Reseñas Educativas/ Resenhas Educativas* is supported by the edXchange initiative's Scholarly Communications Group at the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University. Copyright is retained by the first or sole author, who grants right of first publication to the *Education Review*. Readers are free to copy, display, and distribute this article, as long as the work is attributed to the author(s) and ***Education Review***, it is distributed for non-commercial purposes only, and no alteration or transformation is made in the work. More details of this Creative Commons license are available at <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. All other uses must be approved by the author(s) or ***Education Review***. ***Education Review*** is published by the Scholarly Communications Group of the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University.

Connect with *Education Review* on Facebook (<https://www.facebook.com/pages/Education-Review/178358222192644>) and on Twitter @EducReview